



Más allá de Humboldt. Sobre la percepción darwiniana del tiempo en la naturaleza

Bárbara Jiménez Pazos¹

Recibido: 29 de agosto de 2019 / Aceptado: 6 de noviembre de 2020

Resumen: Este artículo testa la generalizada aceptación experta que detecta en *Journal of Researches* de Darwin una influencia estilístico-ideológica proveniente de las obras de Humboldt. Para ello, dado que las descripciones de la naturaleza Humboldt y Darwin deberían contener implícita la concepción de la naturaleza de cada autor, se han analizado comparativamente pasajes dedicados al análisis descriptivo del influjo del paso del tiempo sobre el paisaje geológico en *Journal* y en *Ansichten der Natur* de Humboldt. Se demuestra así que la descripción de la percepción humboldtiana del tiempo deja entrever una concepción de la naturaleza romántico-naturalista que asume el tiempo y su influjo en la naturaleza como objeto estético. Por contra, a la descripción de la percepción darwiniana del tiempo subyace una concepción científico-naturalista que utiliza el concepto del tiempo como herramienta especulativa para el análisis científico del paisaje geológico.

Palabras clave: Humboldt; Darwin; *Ansichten der Natur*; *Journal of Researches*; percepción del tiempo; romanticismo; naturalismo.

[en] Beyond Humboldt. On the Darwinian perception of time in nature

Abstract: This article tests the widespread scholar agreement that detects in Darwin's *Journal of Researches* a stylistic-ideological influence from Humboldt's works. With this aim, I compare passages from Darwin's *Journal* and Humboldt's *Ansichten der Natur* devoted to the analysis of the influence of the passage of time on the geological landscape in order to determine whether Darwin's and Humboldt's descriptions of nature implicitly contain each author's conception of nature. I show that the description of the Humboldtian perception of time reveals a romantic-naturalistic conception of nature that assumes time and its influence on nature as an aesthetic object. In contrast, a scientific-naturalistic conception of nature that uses the concept of time as a speculative tool for the scientific analysis of the geological landscape underlies the Darwinian perception of time.

Keywords: Humboldt; Darwin; *Ansichten der Natur*; *Journal of Researches*; perception of time; romanticism; naturalism.

Sumario: 1. Introducción; 2. Los cuadros de Humboldt: una herencia animico-científica; 3. Olvidando a Humboldt: una hipótesis romántico-naturalista sobre la percepción del tiempo; 4. "All seems eternal now": ¿es el Darwin del *Journal* un naturalista romántico?; 4.1. ¿Es Humboldt un Naturalista Romántico?; 4.2. Conclusiones Preliminares sobre Romanticismo y Naturalismo en la Obra de Humboldt y Darwin; 5. "I can scarcely analyze these feelings": Más allá de la concepción humboldtiana de la naturaleza; 6. Conclusiones; 7. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Jiménez Pazos, B. (2022): "Más allá de Humboldt. Sobre la percepción darwiniana del tiempo en la naturaleza", en *Revista de Filosofía* 47 (1), 9-27.

¹ Universidad del País Vasco
barbara.jimenez@ehu.eus

1. Introducción

Múltiples estudios (Paradis 1981; Sloan 2001; Richards 2002; Richards 2003; Caponi 2008; Beer 2009; Walls 2009a, 2010; Puig-Samper y Rebok 2010; Livingstone 2011; White 2012; Wulf 2015; Lansley 2018) han comparado el contenido de las obras de los naturalistas² Alexander von Humboldt y Charles Darwin.³ El fin de estos estudios comparativos ha sido, en gran medida, hallar similitudes estilísticas e ideológicas generales, más que detectar y analizar las posibles diferencias e innovaciones conceptuales en la concepción de la naturaleza darwiniana y diferenciarlas de las humboldtianas, o viceversa. Principalmente, se ha hecho hincapié en la positiva influencia, en general de estilo y contenido, que las investigaciones del naturalista Humboldt tuvieron para la obra *Journal of Researches* (1839) (en adelante *Journal*) de Darwin. Sin embargo, se ha tendido a tratar superficialmente e incluso a descuidar la cuestión fundamental de si la obra de Humboldt ha sido indispensable para el desarrollo del pensamiento científico de Darwin. Cabe preguntarse, entonces, hasta qué punto influye el pensamiento humboldtiano sobre el darwiniano, si es que existe tal influencia, y de qué manera puede detectarse en los textos de Humboldt y Darwin.

Responderé a estas cuestiones en los cinco capítulos siguientes mediante un análisis de las descripciones del paisaje natural en las obras de Humboldt y Darwin. Concretamente, realizaré un estudio comparado de las descripciones dedicadas a la percepción del paso del tiempo en la naturaleza a fin de establecer las semejanzas y diferencias entre las concepciones de la naturaleza humboldtiana y darwiniana.

Los primeros dos capítulos, de naturaleza introductoria, justificarán, por un lado, la relevancia de las obras de Humboldt y Darwin seleccionadas para contrastar en función de sus semejanzas en cuanto a contenido de tipo naturalista; por otro lado, presentarán la hipótesis según la cual la comparación, en los textos de ambos naturalistas, de las percepciones del influjo del tiempo en el paisaje natural debería mostrar diferencias relevantes entre dos concepciones de la naturaleza: la humboldtiana, de tintes románticos, y la darwiniana, más puramente naturalista. Por “romanticismo” entiendo aquí la corriente literaria del siglo XVIII cuyos autores, entre otros factores distintivos, proyectan su estado anímico y su percepción estética sobre el paisaje natural, describiendo así la naturaleza como melancólica, bella, triste, lúgubre, etc. y realizando, por ende, un análisis de sus sentimientos más que de los elementos que componen el paisaje observado. Por “naturalismo” entiendo la rama de la filosofía que considera el universo regido solamente por leyes y fuerzas naturales –en oposición a lo sobrenatural– y, aunque estos sean rasgos más propios de la subcategoría “naturalismo científico”, explicable únicamente mediante presupuestos científicos en el segundo capítulo se ofrecerá un análisis complementario de estos conceptos en función de su relación con el concepto de tiempo.

El tercer capítulo ahondará, bajo la luz de la cuestión de si Darwin es un naturalista romántico o no, en la disyuntiva sobre la supuesta esencia romántica de la obra de Humboldt, y su posible permeabilidad en la obra de Darwin. Para ello, se analizarán,

² No utilizo el término “naturalista” como descriptor de una posición o aptitud metafísica. El término alude solamente al tipo de actividad científica desarrollada por Humboldt y Darwin, es decir, en el sentido en el que se utiliza en el siglo XIX el término “naturalista” para referirse a estudiosos de la naturaleza.

³ El número de estudios dedicados a la comparación estilística y de contenido entre las obras de Humboldt y las de Darwin es muy amplio. Por motivos de economía espacial, destaco aquí los trabajos que considero más representativos en este campo de investigación.

principalmente, extractos que describen la percepción humboldtiana del tiempo en la naturaleza.

Las conclusiones obtenidas en este capítulo servirán como puente conceptual para el cuarto capítulo, que estudiará los rasgos distintivos de la percepción darwiniana del tiempo mediante el análisis de extractos que muestran sobre qué presupuestos científicos sustenta Darwin sus descripciones de la naturaleza.

El quinto capítulo, finalmente, recogerá las conclusiones obtenidas a lo largo de los cuatro capítulos precedentes.

2. Los cuadros de Humboldt: una herencia anímico-científica

Ciertamente, un cierto influjo humboldtiano puede vislumbrarse en las descripciones de la naturaleza de Darwin, especialmente en la narrativa de paisaje de su obra *Journal*, un estudio, dedicado a la descripción científico-estética –y esporádicamente emocional– del paisaje natural, que constituye el embrión conceptual a partir del cual Darwin formularía la estructura teórica de su Teoría de la Evolución basada en la selección natural (Livingstone 2011); *Journal* es, por esto, uno de los estudios clave para el estudio de la percepción y descripción de la naturaleza en el naturalismo del siglo XIX. Es de señalar, precisamente, el hecho de que Darwin llevara consigo en su viaje de 5 años a bordo del *Beagle* la traducción al inglés de de la obra de Humboldt *Relation Historique du Voyage aux Régions Équinoxiales du Nouveau Continent, Fait en 1799-1804* (1814-1825)⁴ (en adelante *Relation*), un extenso estudio inspirado por la expedición que Humboldt realizó junto con Aimé Bonpland a través de los exuberantes paisajes naturales de las diferentes regiones de América –sobre todo, América del sur–, y una de las obras favoritas de Darwin, según confiesa en su autobiografía (1887), tanto de consulta como de deleite científicos.⁵ La consideración de Darwin hacia los estudios naturalistas de Humboldt se hace, además, evidente en *Journal*, en donde Humboldt es mencionado ocasionalmente y considerado una autoridad científica.

Tanto Humboldt como Darwin realizaron viajes de investigación con el propósito de estudiar el paisaje natural de diferentes latitudes; ahora bien, mientras que el científicamente bien formado Humboldt seguía un definido programa de estudio basado en la medición de la naturaleza en busca de las leyes que la rigen, el joven Darwin tenía como objetivo observar la naturaleza, formarse, anotar y recolectar especímenes. Pese a pertenecer a generaciones y, por ende, a tradiciones científicas diferentes, es comprensible que las publicaciones de ambos, dedicadas tanto a la descripción del viaje en sí –curiosidades paisajísticas, anécdotas personales, peculiaridades culturales, etc.– como a la de los hallazgos científicos, se asemejen hasta cierto punto, al menos en contenido, dado que el objeto de estudio ha sido el mismo, esto es, el paisaje natural. Es, así mismo, predecible que, siendo Humboldt uno de los naturalistas con más influencia científica en su época, el joven Darwin

⁴ Los 3 volúmenes de *Relation Historique* se incluyen en la colección de 30 volúmenes sobre el viaje de Humboldt y Aimé Bonpland titulada *Voyage aux Régions Équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799-1804* (1808-1834). *Relation Historique* relata el primer tercio del viaje de Humboldt y Bonpland hasta marzo de 1801.

⁵ Darwin viaja en el *Beagle* con la traducción al inglés de *Relation Historique* de Humboldt y Bonpland, *Personal Narrative of Travels to the Equinoctial Regions of America During the Years 1799-1804* (1819-1829), un regalo de John Stevens Henslow, su profesor de botánica y geología en la Universidad de Cambridge.

asumiera y tomara como referencia, por un lado, los hallazgos descritos en las obras de Humboldt, y, por otro lado, adoptara parcialmente el estilo narrativo humboldtiano y lo incluyera, consciente o inconscientemente en *Journal*.

Las múltiples descripciones de la naturaleza contenidas en *Journal*, especialmente las que inciden en la influencia que las características estéticas del paisaje⁶ ejercen sobre el ánimo del observador, mantienen, en ocasiones, cierta semejanza con las que Humboldt incluye en *Relation*. Ahora bien, la similitud se acentúa ligeramente al comparar el análisis del paisaje natural en *Journal* con las descripciones de la naturaleza en otra obra de Humboldt, *Ansichten der Natur* (1808) (en adelante *Ansichten/Cuadros*), un tratado, anterior en fecha de publicación a *Relation*, cuya traducción al francés (1828) también viajó a bordo del *Beagle*.⁷ Esta obra representa manifiestamente el concepto de “ciencia humboldtiana⁸” por seguir, en primer lugar, un orden metodológico de exposición de ideas ejemplar a lo largo de sus páginas; en segundo lugar, por contar con la descripción de las emociones surgidas en la observación oceánica, de los bosques del Orinoco, de la sabana venezolana y de las montañas peruanas y mejicanas, como elemento constitutivo e irremplazable del análisis paisajístico de estos territorios; la descripción científica de los diferentes cuadros de la naturaleza presentados en esta obra no resulta pertinente sin el respaldo emotivo del testimonio estético-sentimental de Humboldt e, inversamente, la descripción sentimental no sería concebible sin un análisis descriptivo-explicativo de la naturaleza.

Es por esto que, pesar de que tanto las obras *Relation* de Humboldt y *Journal* de Darwin coinciden el tipo de género expositivo propio de la narrativa de viajes, el contenido de *Ansichten*, notablemente menos extenso que *Relation* y, tal vez por ello más exento de florituras literarias, comparte más características con *Journal*; comparte, principalmente, núcleos de estudio bien definidos, una exposición de ideas convenientemente estructurada en función de dichos núcleos, así como una prosa de cariz más científico que narrativo. Es por esta razón que he considerado apropiado analizar y contrastar las descripciones de la naturaleza de *Ansichten* con las de *Journal*. Concretamente, estudiaré la forma en que Humboldt y, especialmente, Darwin describen la influencia del paso del tiempo en la naturaleza.

La descripción de las formas del paisaje natural, especialmente de las formas geológicas, es común en las obras de Humboldt y Darwin; ambos incluyen, de hecho, multiplicidad de información a este respecto. El conocimiento que cada autor posee sobre las diferentes edades geológicas, o, de forma más específica, la necesidad de que se haya dado un intervalo de tiempo determinado para que un cierto paisaje geológico haya podido desarrollarse en la historia de la Tierra, es vital a la hora de interpretar el paisaje geológico.⁹ El juicio científico de ambos naturalistas sobre el paisaje natural, en definitiva, varía en función del conocimiento previamente adquirido. Por esto, las

⁶ El número de pasajes dedicados a la descripción del paisaje natural en *Journal* oscila los 600.

⁷ La lista de las obras que viajaron en la biblioteca del *Beagle* está disponible en el apartado “Charles Darwin’s *Beagle Library*” de la página web <http://darwin-online.org.uk> (van Wyhe 2002).

⁸ William Goetzmann (1959) acuña el adjetivo “humboldtiano” para referirse a la ciencia romántica que considera la naturaleza como cosmos, es decir, como una interconexión dinámica de leyes naturales. Otros autores (Cannon 1978; Buttiner 2001; Walls 2009a, entre otros) han matizado y ampliado el concepto de “ciencia humboldtiana”. En anteriores trabajos he analizado más detenidamente este concepto (Jiménez Pazos 2016; 2017).

⁹ Entre los estudios dedicados a la historia de la evolución de la concepción del tiempo en geología, recomiendo la obra *Time’s Arrow, Time’s Cycle* (1987) de Stephen Jay Gould.

descripciones de Humboldt y Darwin dedicadas al influjo del tiempo sobre el paisaje geológico deberían poseer características únicas y definitorias de la concepción de la naturaleza implícita sobre la que conceptualmente se sustentan.

Si la herencia del naturalismo humboldtiano ha jugado un papel fundamental en el desarrollo del naturalismo darwiniano, la impronta de las ideas de Humboldt debería tener una cierta visibilidad en el texto de Darwin. Un estudio centrado en el modo en que ambos autores describen su percepción del paso del tiempo en el paisaje natural debería localizar las intersecciones del naturalismo humboldtiano sobre el darwiniano, según se detalla en la hipótesis desarrollada en el siguiente capítulo.

3. Olvidando a Humboldt: una hipótesis romántico-naturalista sobre la percepción del tiempo

Al igual que Humboldt en *Ansichten*, Darwin recurre en *Journal*, por un lado, a un lenguaje apropiado para transmitir el análisis detallado de ciertas características de las especies animales, minerales y vegetales estudiadas, y, por otro lado, a un tipo de lenguaje, de uso esporádico, apropiado para la descripción estético-emocional del paisaje natural, característica comúnmente atribuida a las pautas románticas de percepción y descripción de la naturaleza. Es, precisamente, este tipo de descripción la que hace hincapié en el estado anímico del observador de la naturaleza, y que es específicamente distintiva de algunos textos de la *Naturphilosophie*, la que ha predisposto a la literatura crítica de la obra de ambos naturalistas para establecer una relación lineal Humboldt-Darwin de influencia ideológica y de técnicas literarias.

¿Cuál es, no obstante, la pertinencia de la contraposición conceptual entre “romanticismo” y “naturalismo” para una cuestión como la que contempla las descripciones de la naturaleza de Humboldt y Darwin? A este respecto, resulta conveniente especificar qué características son distintivas de las concepciones romántica y naturalista de la naturaleza.¹⁰ La forma de percibir y describir el influjo del paso del tiempo en el paisaje natural es, precisamente, un filtro a través del cual establecer una delimitación entre ambas.

La percepción del tiempo en la naturaleza reflejada en las descripciones paisajísticas en textos románticos posee características que permiten diferenciarla de la de autores naturalistas. Los románticos hallan en el paisaje natural indicios que evocan la idea de una naturaleza poderosa no dependiente del influjo humano y perdurable a lo largo de los siglos. La percepción de la eternidad en el ámbito de lo natural hace surgir en el observador romántico emociones de intensa comunión con la naturaleza hasta el punto de lograr experimentar lo sublime, esto es, sentimiento de vértigo metafísico al ser consciente de la vulnerabilidad humana frente a la naturaleza eterna y todopoderosa. Las descripciones de los románticos, por ello, se convierten en testimonios sobre los sentimientos surgidos en la naturaleza más que en descripciones basadas en evidencias objetivas.

Los autores naturalistas, en cambio, están tendencialmente interesados en la descripción y explicación de la naturaleza racionalmente justificadas. El trasfondo temporal del paisaje natural no es más que una herramienta conceptual orientativa

¹⁰ Por motivos de economía espacial, defino aquí sucintamente los conceptos de “romanticismo” y “naturalismo”. Para un análisis más detallado, véase mi anterior estudio (Jiménez Pazos 2016).

para los naturalistas que complementa las explicaciones científicas sobre el funcionamiento de la naturaleza estudiada, esto es, la interrelación entre las leyes y las formas materiales, especialmente, formas geológicas. El aspecto sentimental no tiene especial cabida en los estudios naturalistas y, por supuesto, no es parte constitutiva de las descripciones naturalistas de la naturaleza.

Estos son rasgos generales, sobre los que se da un cierto consenso historiográfico en torno a las nociones de romanticismo y naturalismo, así como a las percepciones romántica (Honour 1979; Wu 1994; Day 1996; Berlin 2001; González Moreno 2007; Ruston 2007) y naturalista (Danto 1967; Dawkins 1986; Ruse 1986, 1995, 2005; Lacey 1995; Dennett 1996; Hodge and Radick 2003) de la naturaleza.

Si se analiza la obra de Humboldt a la luz de los rasgos recién detallados, las descripciones de la percepción del influjo del tiempo en la naturaleza no permiten situar a Humboldt como autor puramente romántico, pero tampoco lo ubican definitivamente en el ámbito de los naturalistas. Gran parte de la obra de Humboldt se caracteriza por contener descripciones de la naturaleza remarcablemente cercanas a la prosa científica. Sin embargo, Humboldt también entrelaza, ocasionalmente, un tipo de lenguaje descriptivo-emotivo, de tintes románticos, entre su narrativa científica. ¿Es el lenguaje descriptivo-emotivo de Humboldt reflejo de una subyacente concepción romántica de la naturaleza? Sin duda, algunos pasajes de *Ansichten* inducen a responder afirmativamente a esta cuestión.

Entonces, si se omite un hecho trivial como la sutil semejanza estilística que se podría hallar entre *Ansichten* y *Journal*, y se asume la influencia ideológica que la obra de Humboldt pudo ejercer sobre la de Darwin, ¿es posible percibir la influencia de una análoga concepción romántica de la naturaleza en el texto de Darwin? Un análisis preliminar de la percepción darwiniana del paso del tiempo en *Journal* permite afirmar tentativamente que, aunque, efectivamente, se pueden distinguir ciertas características propias de las descripciones paisajísticas incluidas en *Ansichten*, las descripciones en *Journal* poseen un rumbo ideológico propiamente darwiniano, pues no incluyen ideas explícitas que permitan confirmar la influencia directa de una concepción romántica de la naturaleza.

Para dar respuesta definitiva a estas cuestiones, en los siguientes dos capítulos se desglosa un estudio comparado dedicado a la forma de percibir y describir la influencia del paso del tiempo en el paisaje geológico en *Ansichten* y, principalmente, en *Journal*.¹¹ Este examen comparado de textos debería permitir, por un lado, definir con claridad qué grado de presencia adquieren las concepciones romántica y naturalista de la naturaleza en las obras *Ansichten* y *Journal*; por otro lado, debería mostrar cuáles son las diferencias ideológicas entre Humboldt y Darwin en la forma de percibir y comprender el transcurso del tiempo en la naturaleza, de forma que quede explícito qué legado romántico-humboldtiano mantiene Darwin en sus textos –si es que, efectivamente, tal legado existe y se manifiesta en *Journal*– y en qué momento lo relega para dar paso a un naturalismo genuinamente darwiniano.

¹¹ Aunque no es hasta la publicación de los tres volúmenes dedicados principalmente al análisis geológico del paisaje natural durante el viaje de Darwin en el *Beagle* (1842; 1844; 1846), y de *On the Origin of Species* (1859), que se pone definitivamente de manifiesto la magnitud del compromiso científico de Darwin con el estudio de la relación entre el factor temporal y la geología, en *Journal* ya se avanzan a este respecto consideraciones de gran relevancia.

4. “All seems eternal now”: ¿es el Darwin del *Journal* un naturalista romántico?

Una cuestión esencial en la tarea de definir hasta qué punto recibe Darwin una herencia romántico-humboldtiana (Paradis 1981), más allá de factores expresivos o estilísticos, es localizar en los textos de Darwin descripciones de la naturaleza que sean el reflejo de una concepción de la naturaleza genuinamente darwiniana. No obstante, esta tarea se torna, en ocasiones, complicada cuando algunas de las descripciones en *Journal* sobre cómo percibe Darwin el paso del tiempo en el paisaje natural adquieren un marcado tono literario, metafísico, más propio de textos románticos que de textos naturalistas, en donde predomina la descripción sentimental más que el análisis naturalista del paisaje.

El siguiente párrafo extraído de *Journal* muestra, justamente, una descripción de tipo estético-sentimental sobre cómo Darwin experimenta sentimientos de tranquilidad y melancolía al observar un determinado paisaje patagónico. La escena observada produce en Darwin un sentimiento de placer tal, que se pregunta cuántos años han tenido que pasar para que se hayan podido moldear las planicies que observa, y cuántos más años habrán de pasar en el transcurso de la historia geológica del lugar.¹² La inclusión, en la segunda edición de *Journal* (1845), de unos conocidos versos del poeta romántico Percy B. Shelley aporta, además, un énfasis especial a las elucubraciones de Darwin sobre el tiempo:

There was not a tree, and, excepting the guanaco, which stood on the hilltop a watchful sentinel over its herd, scarcely an animal or a bird. All was stillness and desolation. Yet in passing over these scenes, without one bright object near, an ill-defined but strong sense of pleasure is vividly excited. One asked how many ages the plain had thus lasted, and how many more it was doomed thus to continue.

None can reply—all seems eternal now.

The wilderness has a mysterious tongue,

Which teaches awful doubt (*Journal*, p. 168)¹³

La percepción de una aparente eternidad temporal (“how many ages [...] and how many more...”) en la observación de un tipo de paisaje natural que más destaca por la ausencia de formas naturales que por la abundancia, sorprende y deleita a Darwin al mismo tiempo. La escena evocada en el texto no se hallaría lejos de las descritas por poetas románticos que relatan su experiencia de la eternidad en la naturaleza;¹⁴ precisamente, Darwin cita, tal vez para acentuar aún más su sensación de estar frente

¹² Entre los estudios que analizan la relevancia del concepto del tiempo en geología para el naturalismo de Darwin, destaco la obra *Charles Darwin, Geologist* (2005) de Sandra Herbert.

¹³ Todas las citas de *the Journal of Researches* serán extraídas de la edición de 1860, por ser el texto final, completo y revisado, publicado en vida de Darwin y bajo la edición de John Murray.

¹⁴ J. Paradis (1981) detecta un conflicto entre dos formas de percibir el tiempo geológico en la naturaleza – percepción literaria-percepción científica– y propone una concepción entrelazada de ambas: por un lado, una percepción romántica, basada en emociones primarias sin madurar científicamente y, por otro, una percepción naturalista. Aquélla incluye al ser humano como centro de percepción del paso del tiempo, se inmiscuye en el transcurrir temporal y es consciente de sus efectos porque los capta en él mismo. La percepción naturalista, en cambio, centra su atención en el paso del tiempo como fenómeno que afecta a lo externo. J. Smith (1994, pp. 109-112) critica el conflicto que Paradis destaca entre percepción literaria y percepción científica del tiempo geológico en la naturaleza. Darwin, según Smith, concilia la inmensidad del tiempo geológico con la capacidad humana de su percepción. Lo romántico y lo científico, en cuanto al tiempo geológico concierne, no adquieren distancia para Darwin, es más, se complementan, dice Smith.

a una llanura perenne en la historia de la Tierra, unas líneas del poema *Mont Blanc* que el poeta romántico inglés P. Shelley dedica a la sensación de eternidad surgida frente al silencio de la montaña (“None can reply—all seems eternal now”).

Ahora bien, es de obligada mención la influencia que la obra *Principles of Geology* (1830-1833) del geólogo –y amigo de Darwin– Charles Lyell tuvo sobre las observaciones paisajísticas de Darwin. Esta obra contiene explicaciones rigurosas de la evolución geológica de la Tierra, uno de los pilares del evolucionismo de Darwin.¹⁵ La interpretación lyelliana del cambio geológico como la acumulación constante de pequeños cambios durante períodos de tiempo inmensamente largos impactó positivamente al joven Darwin a bordo del *Beagle* (Bowler y Morus 2005). Por ello, pese a las similitudes en estilo narrativo que podamos localizar entre el fragmento de *Journal* recién citado y la literatura romántica, es probable que el asombro de Darwin al observar el poder del tiempo sobre el paisaje natural estuviese causado por la influencia de la lectura de Lyell (Herbert 2005).

No obstante lo anterior, es inevitable percibir en las palabras de Darwin una cierta intensidad expresiva de cariz marcadamente romántico. Entonces, para resolver las cuestiones de si, por un lado, es acaso esta forma de expresión herencia narrativa de Humboldt, y de si, por otro, es posible entrever una concepción romántica de la naturaleza en *Journal* más allá de una posible, mera, influencia estilística de origen humboldtiano, es preciso definir primero las características de la concepción humboldtiana de la naturaleza, esto es, el supuesto origen romántico manifiesto en la obra *Journal* de Darwin.

4.1. ¿Es Humboldt un Naturalista Romántico?

Para responder a la primera cuestión sobre una posible herencia de estilo romántico-humboldtiano visible en *Journal*, es necesario analizar la forma narrativa que Humboldt adopta en *Ansichten* para describir sus reflexiones en torno al paso del tiempo sobre el paisaje natural.

Precisamente, es de destacar que Humboldt se exprese en unos términos muy similares a los que Darwin emplea en el fragmento de *Journal* recién destacado para describir sus sentimientos, también frente al casi vacío paisajístico:

Vielleicht wären alle diese aufgezählten Ursachen der Dürre und Wärme nicht hinlänglich, so beträchtliche Teile der afrikanischen Ebenen in ein furchtbares Sandmeer zu verwandeln, hätte nicht irgendeine Naturrevolution, z. B. der einbrechende Ozean, einst diese flache Gegend ihrer Pflanzendecke und der nährenden Dammerde beraubt. Wann diese Erscheinung sich zutrug, welche Kraft den Einbruch bestimmte, ist tief in das Dunkel der Vorzeit gehüllt. [...] Auch zeigen alle Meeresküsten (ich erinnere an die peruanischen zwischen Amotape und Coquimbo), wie Jahrhunderte, ja vielleicht Jahrtausende, vergehen, bevor in heißen regenlosen Erdstrichen, wo weder Lecideen noch andere Flechten keimen, der bewegliche Sand den Kräuterwurzeln einen sicheren Standort zu gewähren vermag (*Ansichten*, pp. 10-11 / *Cuadros*, pp. 52-53)¹⁶

¹⁵ La idea de la selección y evolución no es una isla teórica, sino una pieza más de la interpretación de los hechos naturales. La evolución geológica y la de las especies se refuerzan mutuamente; los fósiles no se pueden datar e interpretar satisfactoriamente sin la historia de la Tierra (evolución geológica) y, a su vez, un buen conocimiento de la evolución de las especies permite datar mejor los estratos de la Tierra y, por tanto, reconstruir mejor la evolución geológica.

¹⁶ Todas las citas de la obra *Ansichten der Natur* pertenecen a la edición de Hanno Beck (1987). Además, utilizaré

Este extracto de *Ansichten* muestra cómo las dudas surgidas en el análisis naturalista de los suelos africano y sudamericano, así como de los factores climáticos que les afectan (“¿En qué época se produjo esta catástrofe?”; “cuántos siglos, y aún miles de años acaso”), se mezclan con elucubraciones esencialmente románticas sobre el paso del tiempo en estas regiones (“Misterio es este que queda profundamente envuelto en la noche de los tiempos”). En términos más precisos, Humboldt, a través de la especulación geológica, se aproxima a una “estética de lo infinito” (Nicholson 1997, pp. 271-323), generadora ésta de sentimientos oscilantes entre lo científicamente preciso, lo intuitivo y lo trascendental.

Conocer exactamente cuántos siglos o miles de años son necesarios para que las fuerzas de la naturaleza alcancen una influencia materialmente significativa sobre el paisaje natural puede convertirse en una tarea tan ardua como la de conocer las fuerzas mismas. De hecho, Humboldt admite su desconocimiento con respecto a las cuestiones planteadas en este extracto (“Misterio es este que...”). Esta mezcla de apuntes científicos y especulaciones románticas sobre un aparentemente infinito poder temporal¹⁷ constituyen, no obstante, una contribución discursiva de carácter metafísico, positivamente útil, aparentemente, para la reflexión humboldtiana sobre las fuerzas desconocidas de la naturaleza y su efecto sobre las formas geológicas del paisaje.

La semejanza entre las cábalas filo-románticas de Humboldt sobre el tiempo (“cuántos siglos, y aún miles de años acaso”) en las regiones abrasadoras de las costas de Perú sobre las que centra su atención en el párrafo recién citado y las de Darwin (“how many ages the plain had thus lasted, and how many more it was doomed thus to continue”), dedicadas a las llanuras patagónicas, es indiscutible. La evidente similitud entre las formas humboldtiana y darwiniana de describir el paisaje natural, podría dar pie a afirmar que, en definitiva, Darwin tal vez adquiriese técnicas narrativas de la obra de Humboldt.

Sin embargo, esta afirmación no puede asumirse como evidencia que pruebe, de forma correlativa, una concepción romántica latente en el texto de Humboldt. De hecho, el fragmento de *Ansichten* destacado arriba contiene más elementos propios de una descripción naturalista de la naturaleza que los que contiene el fragmento de *Journal* destacado anteriormente; mientras que Humboldt estudia la probabilidad de que las raíces de plantas encuentren soporte estable en las inestables arenas, Darwin describe sus emociones frente a las llanuras desoladas. Estas son, no obstante,

la traducción al español de Bernardo Giner de los Ríos (2003) para el análisis de los fragmentos.

¹⁷ Con respecto a esta doble aproximación descriptiva al paisaje natural en la obra de Humboldt, entre el romanticismo y el naturalismo, movida por la consciencia del poder abrumador del tiempo, es pertinente destacar los apuntes de T. Furniss (2010) sobre cómo los escritores del período romántico podrían haber sido “influidos por, o haber influido, las teorías geológicas” (p. 305) del momento. La “geología estética”, según Furniss, es considerada “una parte intrínseca de la cultura literaria común del período romántico temprano, anterior a la formación de la geología y la literatura como discursos mutuamente exclusivos y disciplinas en el temprano siglo diecinueve” (p. 305). Surge así lo “sublime geológico*” como “categoría geo-estética” (p. 307), que vincula dos mundos forzados a colisionar como la ciencia y la literatura. La descripción de los sentimientos de Humboldt frente a la consciencia del paso del tiempo en la naturaleza recuerda a los conceptos que envuelven la idea de lo “sublime geológico”, a saber, “la infinita, impensable escala temporal” requerida para que la Tierra pueda llegar a generar todas sus “características geomórficas” (p. 315). La traducción es mía.

* Expresión de N. Heringman (2010) referente, sobre todo, a poemas dedicados a la descripción de formas geológicas sublimes como el Mont Blanc. Tales descripciones, presentes en la obra de poetas románticos como W. Wordsworth, S. T. Coleridge o P. B. Shelley, evocan la percepción de un tiempo infinito surgida a partir de la contemplación de formas geológicas imponentes.

conclusiones tentativas extraídas a partir de la comparación de dos extractos únicamente, de *Ansichten* y de *Journal*.

Al ampliar el estudio centrado en la forma humboldtiana de percepción y descripción de la naturaleza, se hallan nuevos rasgos narrativos que permiten vislumbrar algo más sobre la esencia de la concepción humboldtiana de la naturaleza. El siguiente extracto de *Ansichten* confirma que, además de la descripción del análisis preciso que necesariamente exige un estudio centrado en las características físicas del paisaje, así como en la comprensión de la relación entre diferentes leyes naturales que actúan sobre él, Humboldt entrelaza una serie de cavilaciones de carácter acentuadamente anímico:

Alles verkündigt eine Welt tätiger, organischer Kräfte. In jedem Strauch, in der gespaltenen Rinde des Baumes, in der von Hymenoptern bewohnten, aufgelockerten Erde regt sich hörbar das Leben. Es ist wie eine der vielen Stimmen der Natur, vernehmbar dem frommen, empfänglichen Gemüt des Menschen. [...] Wenn der Mensch mit regsamem Sinn die Natur durchforscht oder in seiner Phantasie die weiten Räume der organischen Schöpfung mißt, so wirkt unter den vielfachen Eindrücken, die er empfängt, keiner so tief und mächtig wie der, welchen die allverbreitete Fülle des Lebens erzeugt (*Ansichten*, p. 165; p. 175 / *Cuadros*, p. 216; p. 219)

Este extracto de *Ansichten* presenta el armónico vínculo entre lo descriptivo y lo sentimental característico de la obra humboldtiana. El propósito de Humboldt es acentuar la trascendencia del acercamiento científico a la naturaleza para obtener sentimientos tan profundos como el que permite experimentar la consciencia de una diversidad orgánica repartida de forma universal. Las “fuerzas orgánicas en movimiento” incitan a Humboldt a descifrar el funcionamiento de unas leyes naturales cuya mutua relación le es aún desconocida, pero cuya variedad y homogénea difusión sugiere la existencia de un orden natural. Los intensos sentimientos que supuestamente provoca en Humboldt el hecho de percibir “la plenitud de la vida esparcida universalmente” y el deseo de conocimiento de las relaciones que hacen funcionar los fenómenos terrestres y el complejo sistema biológico, derivan en una descripción bifurcada, romántico/anímico-naturalista.

No ha de pasar desapercibida la forma en que Humboldt transmite la idea de un mundo orgánico de fuerzas interconectadas (“la vida se agita y se hace oír como una de las mil voces que envía la naturaleza”) al que el investigador curioso ha de interrogar (“el hombre interroga a la naturaleza con su penetrante curiosidad”); esta descripción de la interrelación entre el naturalista y la naturaleza es comparable con versos como los que emplea el poeta romántico S.T. Coleridge en *Frost at Midnight* (1798) para describir la presencia del lenguaje divino en la naturaleza (“The lovely shapes and sounds intelligible / Of that eternal language, which thy God / Utters”); así como en *This Lime-Tree Bower* (1800), en donde es el propio Coleridge el que dialoga con la naturaleza; o incluso en *Hymn before Sun-Rise, in the Vale of Chamouni* (1802) en donde el poeta interroga activamente al Mont Blanc. La voz de la naturaleza en la obra de Humboldt, sin embargo, no exhibe características mágicas ni un mensaje divino para interpretar, aspectos comunes en la poesía romántica de la naturaleza.

Es evidente que las descripciones anímico-naturalistas de Humboldt poseen, en ocasiones, rasgos que recuerdan a los testimonios de poetas románticos frente a

formas geológicas sublimes. No obstante, pese a que los sentimientos de Humboldt frente a la magnificencia de la naturaleza puedan haber alcanzado un cierto grado de exaltación estética similar a la que experimentaron los poetas románticos, el relato humboldtiano no es dominado por el lenguaje anímico; al contrario, las descripciones de Humboldt en *Ansichten*, generalmente, poseen más rasgos propios de la prosa naturalista que de la literatura romántica. Ejemplo de ello es el siguiente extracto, uno de los múltiples dedicados al estudio estrictamente científico de la naturaleza:

Daß außerhalb des tibetanischen Hochlandes und der vorher in ihrer Begrenzung geschilderten Gobi Asien zwischen den Parallelen von 37° und 48°, da, wo man einst von einem unermeßlichen zusammenhängenden Plateau fabelte, beträchtliche Niederungen, ja eigentliche Tiefländer darbietet, lehrt die Kultur von Pflanzen, die zu ihrem Gedeihen bestimmte Wärmegrade erfordern (*Ansichten*, p. 54 / *Cuadros*, p. 101)

Esta evidencia de la preponderancia del discurso científico-naturalista frente al romántico, sin embargo, no es simplemente una característica lingüístico-narrativa, sino que es el reflejo de una activa actitud de investigación de la naturaleza. De hecho, es el propio Humboldt el que rememora y destaca la tarea principal del investigador naturalista, a saber, desplazarse atrás y adelante en la historia temporal de su objeto natural de estudio para poder “presentir lo que aún no puede ser ostensible”:

Die philosophische Naturkunde erhebt sich über die Bedürfnisse einer bloßen Naturbeschreibung. Sie besteht nicht in einer sterilen Anhäufung isolierter Tatsachen. Dem neugierig regsamen Geiste des Menschen sei es erlaubt, bisweilen aus der Gegenwart in das Dunkel der Vorzeit hinüberzuschweifen, zu ahnen, was noch nicht klar erkannt werden kann, und sich so an den alten, unter vielerlei Formen wiederkehrenden Mythen der Geognosie zu ergötzen (*Ansichten*, p. 314 / *Cuadros*, p. 378)

En este fragmento de *Ansichten* Humboldt pone de manifiesto la importancia del “estudio filosófico de la naturaleza” para la especulación geológica, esto es, la interpretación, en términos científicos, del pasado del paisaje natural y la predicción intuitiva de fenómenos naturales venideros en función de los hallazgos obtenidos.

Entonces, ¿cuál es el fundamento de asumir que la concepción humboldtiana de la naturaleza es más romántica que naturalista a pesar de que sus descripciones de la naturaleza lo posicionen, ocasionalmente, en un estadio intermedio entre el romanticismo y el naturalismo y, en la mayoría de los casos, más cerca del naturalismo que del romanticismo?

4.2. Conclusiones Preliminares sobre Romanticismo y Naturalismo en la Obra de Humboldt y Darwin

La razón por la que generalmente se acepta la doble condición romántico-naturalista de Humboldt (Hentschel 1969; Bunkse 1981; Buttimer 2001; Farinelli 2009; Walls 2009a; 2009b), razón por la cual se tiende a asumir que ciertas huellas románticas en la obra *Journal* de Darwin poseen origen humboldtiano, es que, a pesar del notable mayor peso de las descripciones relativas a un análisis científico-naturalista de la naturaleza en obras como *Ansichten*, sobresalen ocasionalmente coletazos descriptivo-conceptuales provenientes de un núcleo esencialmente romántico: una concepción parcialmente romántica de la naturaleza.

El *pathos* romántico cristaliza en *Ansichten* de forma que estima la belleza natural como elemento descriptivo complementario al científico en la percepción y valoración humanas de la naturaleza. Este aspecto, no obstante, no ha de valorarse únicamente como portador del estilo expresivo romántico en la obra de Humboldt, sino como *fuerza* de reconocimiento de lo sentimental como factor también constitutivo de un estudio completo, holístico, de la naturaleza, considerada ésta más como sistema multidimensional de relaciones interdependientes y no tanto como mapa bidimensional de hechos, por un lado, y explicaciones racionales, por otro.

Los elementos del lenguaje mestizo, característico de las obras de Humboldt, se hallan en un estado de interrelación permanente, en un juego de interdependencias equilibradas. La expresión científica permanece, no obstante, a la espera de intervenir, cuando convenga y siempre como forma discursiva principal; dictamina y regula la presencia de las digresiones sobre aspectos estéticos del paisaje en función de su propia conveniencia. El registro de sesgo científico no eclipsa el aspecto estético-sentimental en la obra de Humboldt. Pero sí lo moldea. Esta combinación de propósitos científico-literarios da como resultado un lenguaje dual, nada cercano a la aridez estilística de tratados rigurosamente científicos, y remoto, a su vez, de la ilimitada imaginación aplicable a los relatos románticos.

En suma, ¿es Humboldt un naturalista romántico? Sí, si se comprende el concepto de “naturalismo romántico” como una aproximación a la naturaleza más holista que la estrictamente científica, que da cuenta de la unicidad en que consiste la dinámica y progresiva creación orgánica sin prescindir del testimonio estético-sentimental. ¿Podría haber adoptado Darwin algunos de los rasgos estilísticos humboldtianos recién definidos y haberlos aplicado en *Journal*? Tal y como se adelantaba anteriormente, es probable, considerando el respeto que Darwin, como naturalista, mantuvo hacia la obra de Humboldt.

Sin embargo, fragmentos de *Journal* como los que se analizan en lo que sigue permiten confirmar que Darwin no es un naturalista romántico, más allá de que en *Journal* puedan hallarse descripciones de la naturaleza cuasi-románticas, de origen humboldtiano o no. La hibridez estilístico-ideológica –entre el romanticismo y el naturalismo– característica de las obras humboldtianas se diluye en los textos de Darwin; éstos adquieren una identidad propia, marcadamente lejana al romanticismo.

El fragmento que a continuación se muestra, en el que Darwin describe la observación de una extensa área repleta de minerales cristalizados, exige a este respecto atención:

Was this effect produced beneath the depths of a profound ocean? Or did a covering of strata formerly extend over it, which has since been removed? Can we believe that any power, acting for a time short of infinity, could have denuded the granite over so many thousand square leagues? (*Journal*, p. 12).

Darwin se pregunta en este extracto de *Journal* si tal vez los minerales fueron cristalizados bajo las aguas oceánicas, o si, por el contrario, existieron otros estratos geológicos cubriendo el material mineral que observa en ese momento. Incluso evoca la posible influencia de una fuerza natural que desde tiempos inmemoriales ha moldeado la superficie granítica que tiene ante sus ojos. Resulta evidente, a la luz de las descripciones recién citadas, la solidez de los supuestos científicos sobre los que Darwin construye sus conjeturas en torno al paisaje geológico observado.

Las hipótesis físico-geológicas que Darwin baraja sobre fuerzas de la naturaleza y el tiempo necesario que ha de transcurrir para que sus efectos puedan manifestarse plenamente, se reflejan también en el siguiente extracto de *Journal*; el cálculo intuitivo sobre el tiempo que las fuerzas geológicas necesitan para elevar inmensas masas rocosas parece surgir espontáneamente frente a la magnificencia de la Cordillera:

Who can avoid wondering at the force which has upheaved these mountains, and even more so at the countless ages which it must have required to have broken through, removed, and levelled whole masses of them? [...] We must not now reverse the wonder, and doubt whether all-powerful time can grind down mountains—even the gigantic Cordillera—into gravel and mud (*Journal*, p. 257).

Fragmentos de *Journal* como los recién destacados confirman la hipótesis sobre la imposibilidad de hallar un trasfondo constitutivamente romántico en esta obra de Darwin, esto es, indicios que confirmen una concepción romántica de la naturaleza subyacente a las descripciones darwinianas del paisaje natural. Las elucubraciones de Darwin sobre el paisaje geológico que observa poseen rasgos notablemente científico-naturalistas. En primer lugar, Darwin emplea, especialmente en el primer extracto, un lenguaje marcadamente técnico para la descripción de los elementos de la escena natural; este hecho demuestra que tales descripciones están soportadas por una fuerte base de conocimientos en geología. En segundo lugar, el concepto de infinitud temporal, aspecto constitutivo de las descripciones románticas, no tiene aplicación fundamental en el análisis paisajístico de Darwin, sino que más bien se emplea, en el primer extracto, como metáfora del concepto de tiempo geológico (“acting for a time short of infinity”) y, en el segundo extracto, como factor conceptual necesario para que las masas geológicas que Darwin observa hayan podido ascender en altura e, inversamente, puedan descender y deshacerse (“Who can avoid wondering [...] at the countless ages...” [...] “doubt whether all-powerful time can grind down mountains—even the gigantic Cordillera—into gravel and mud”). En tercer lugar, por el carácter interrogativo del análisis darwiniano del paisaje, señal de búsqueda activa de respuestas motivada por la influencia de un conocimiento científico previamente adquirido.

Este aspecto inquisitivo de las descripciones darwinianas es, precisamente, el que principalmente permitirá confinar la obra *Journal* estrictamente dentro de los límites del naturalismo y, por ello, situarla definitivamente más allá del naturalismo romántico de Humboldt.

5. “I can scarcely analyze these feelings”: Más allá de la concepción humboldtiana de la naturaleza

Los indicios de un naturalismo puramente darwiniano se forjan, sin duda, en *Journal*. Estas huellas son visibles, justamente, en fragmentos como el siguiente, uno de los más relevantes de la obra a mi juicio, por condensar, en una veintena de líneas, aspectos fundamentales de la concepción darwiniana de la naturaleza que habrán de mantenerse incluso en obras tardías como *On the Origin of Species*.

En esta ocasión, Darwin, por un lado, describe el tipo de paisaje natural que más sólida impronta estético-emocional ha dejado en su ser; por otro lado, busca el porqué de tal memoria emocional si el paisaje en cuestión destaca, curiosamente,

más por la ausencia de vida orgánica que por abundancia. Pese a la extensión del párrafo, considero pertinente destacarlo en su totalidad, pues Darwin hila de forma tan magistral la descripción de sus ideas que no hay cabida para cortes:

Among the scenes which are deeply impressed on my mind, none exceed in sublimity the primeval forests undefaced by the hand of man; whether those of Brazil, where the powers of Life are predominant, or those of Tierra del Fuego, where Death and Decay prevail. Both are temples filled with the varied productions of the God of Nature:—no one can stand in these solitudes unmoved, and not feel that there is more in man than the mere breath of his body. In calling up images of the past, I find that frequently cross before my eyes; yet these plains are pronounced by all wretched and useless. They can be described only by negative characters; without habitations, without water, without trees, without mountains, they support merely a few dwarf plants. Why, then, and the case is not peculiar to myself, have these arid wastes taken so firm a hold on my memory? Why have not the still more level, the greener and more fertile Pampas, which are serviceable to mankind, produced an equal impression? I can scarcely analyze these feelings: but it must be partly owing to the free scope given to the imagination. The plains of Patagonia are boundless, for they are scarcely passable, and hence unknown: they bear the stamp of having lasted, as they are now, for ages, and there appears no limit to their duration through future time. If, as the ancients supposed, the flat earth was surrounded by an impassable breadth of water, or by deserts heated to an intolerable excess, who would not look at these last boundaries to man's knowledge with deep but ill-defined sensations? (*Journal*, pp. 503-504).

La descripción de sentimientos es profusa en este extracto. Nadie, afirma Darwin, puede observar soledades como los bosques brasileños, llenos de vida, o los de Tierra del Fuego, donde predomina la muerte, y no sentir que hay algo más en el ser humano que el aliento de su cuerpo (“no one can stand in these solitudes unmoved, and not feel that there is more in man than the mere breath of his body”). Además, las planicies de la Patagonia provocan sentimientos de tan fuerte intensidad estética que le resulta difícil describirlos (“who would not look at these last boundaries to man's knowledge with deep but ill-defined sensations?”). Ahora bien, el propósito de Darwin parece ser otro más que la descripción estético-sentimental. Darwin desconoce la razón por la que tierras infértiles como las llanuras patagónicas son las que mantienen mayor presencia en su memoria. La búsqueda de respuestas, a este respecto, se describe con el uso de cláusulas interrogatorias repetitivas como “why...” y el uso constante de signos de interrogación.

Derivado del carácter inquisitivo de las descripciones darwinianas, aunque aún más significativo, es el *análisis* que Darwin se atreve a realizar sobre sus sentimientos (“I can scarcely analyze these feelings”) frente al paisaje patagónico, más allá de una simple descripción estética. La percepción de las tierras yermas descritas permite a Darwin imaginar libremente y simular que la escena observada no ha tenido ni tendrá límites temporales (“The plains of Patagonia are boundless, for they are scarcely passable, and hence unknown: they bear the stamp of having lasted, as they are now, for ages, and there appears no limit to their duration through future time”). La infinitud, como concepto temporal en la observación paisajística, parece ser útil para la percepción estético-sentimental de la naturaleza, tal y como confirman las descripciones del extracto de *Journal* recién citado; pero incluso los

sentimientos surgidos al respecto son sometidos al juicio crítico de Darwin. El relato darwiniano sobre el paisaje natural observado no exige testimonios sentimentales que lo complementen; ambos registros permanecen bien demarcados en *Journal*, a diferencia de *Ansichten*, en donde el aspecto estético-sentimental de la observación paisajística permanece íntimamente ligado al análisis naturalista.

El siguiente extracto, de naturaleza anecdótica, es una prueba adicional que sustenta la relevancia del análisis que Darwin realiza sobre sus sentimientos con respecto a las características del paisaje natural. Las anécdotas, generalmente atribuidas a aspectos llamativos del paisaje natural, juegan, a este respecto, un papel fundamental en la estructura narrativa de *Journal*; constituyen un apoyo testimonial esencial a través del cual podemos conocer con cierta certeza los supuestos científicos sobre los que Darwin apoya sus descripciones de la naturaleza, incluidas las descripciones estéticas. En la que podría ser una de las narraciones anecdóticas más ideológicamente sugerentes de *Journal*, Darwin expresa su admiración por la fortaleza fisiológica que un aparentemente endeble pólipo de coral demuestra mantener frente a la brutalidad de la fuerza mecánica de las olas marinas:

I can hardly explain the reason, but there is to my mind much grandeur in the view of the outer shores of these lagoon-islands. There is a simplicity in the barrier-like beach, the margin of green bushes and tall cocoa-nuts, the solid flat of dead coral-rock, strewn here and there with great loose fragments, and the line of furious breakers, all rounding away towards either hand. The ocean throwing its waters over the broad reef appears an invincible, all-powerful enemy; yet we see it resisted, and even conquered, by means which at first seem most weak and inefficient [...] Yet these low, insignificant coral-islets stand and are victorious: for here another power, as an antagonist, takes part in the contest. The organic forces separate the atoms of carbonate of lime, one by one, from the foaming breakers, and unite them into a symmetrical structure. Let the hurricane tear up its thousand huge fragments; yet what will that tell against the accumulated labour of myriads of architects at work night and day, month after month? Thus do we see the soft and gelatinous body of a polypus, through the agency of the vital laws, conquering the great mechanical power of the waves of an ocean which neither the art of man nor the inanimate works of nature could successfully resist (*Journal*, pp. 459-460).

La estructura descriptiva de este fragmento y el anteriormente citado es análoga. De hecho, se trata de una tendencia descriptiva de notable recurrencia en la estructura narrativa de *Journal*: presentar un vínculo de dependencia entre la descripción sentimental y el análisis científico del paisaje natural, manteniendo, no obstante, ambos aspectos pertinentemente demarcados. Este vínculo de interdependencia científico-emocional se especialmente perceptible cuando, en primer lugar, Darwin destaca el hecho de desconocer la razón por la que experimenta sentimientos de grandiosidad frente a la escena de la naturaleza que se dispone a describir (“I can hardly explain the reason, but there is to my mind much grandeur in the view of the outer shores of these lagoon-islands”). A continuación, procede a *explicar* (“explain”) la que cree que es la fuente de sus sentimientos; el *análisis* sentimental de Darwin comienza con la enumeración de los elementos individuales que componen el paisaje natural observado, poniendo especial énfasis en el análisis de un particular fenómeno natural que afecta notablemente a su percepción paisajística. Este fenómeno parece ser, precisamente, la causa principal que hace originar en Darwin sentimientos de

magnificencia: la fuerza de las olas resulta insignificante comparada con la fuerza vital, reparadora, de miles de microscópicos arquitectos que ayudan a perseverar al pólipo gelatinoso, actuando incesantemente en el tiempo (“the accumulated labour of myriads of architects at work night and day, month after month”).

La forma en que Darwin enfatiza, tal vez para proporcionar ímpetu expresivo adicional a sus descripciones, la necesidad de concebir largos intervalos de tiempo (“night and day, month after month”) para que la acción progresiva de las fuerzas orgánicas pueda hacer efecto sobre el paisaje coralino, revela un aspecto significativo de la concepción darwiniana de la naturaleza: el tiempo es un concepto más que construye el análisis científico de Darwin, no un objeto estético sobre el que realizar juicios emocionales. Una mera percepción del tiempo –o, de igual manera, de cualquier manifestación de fuerza natural– como fenómeno sublime no parece ser suficiente para satisfacer la avidez intelectual de Darwin.

En cambio, el hecho de conocer la/s causa/s de un fenómeno natural determinado, en este caso, la agencia de las leyes vitales regeneradoras que proporcionan al frágil pólipo una resistencia tal que logra perdurar pese al azote oceánico, es el tipo de evidencia que parece justificar los sentimientos de Darwin descritos en *Journal*. Conocer los entresijos físico-químicos (“The organic forces separate the atoms of carbonate of lime, one by one, from the foaming breakers, and unite them into a symmetrical structure”) del efecto del trabajo progresivo en el tiempo de las fuerzas orgánicas es, precisamente, la clave de la exaltación emotiva de Darwin, no sólo frente a la fortaleza física de un insignificante pólipo, sino frente a la magnificencia de la naturaleza.

6. Conclusiones

En definitiva, las descripciones de la naturaleza en *Journal* exhiben características que permiten situar esta obra de Darwin claramente dentro de los límites del naturalismo. Pese a que la influencia de la obra de Humboldt, con un trasfondo de presuposiciones sobre la naturaleza marcadamente romántico-naturalistas, ha podido quedar plasmada, inevitablemente, en algunos fragmentos de *Journal*, el influjo humboldtiano no trasciende, generalmente, los límites de lo meramente estilístico. La concepción científico-naturalista de la naturaleza, especialmente visible en la forma de describir el paso del tiempo en el paisaje natural, predomina en *Journal*.

Uno de los aspectos más fundamentales que posibilita alcanzar esta conclusión es el recurrente análisis que Darwin realiza sobre sus propios sentimientos, motivados por el análisis de fenómenos naturales. La búsqueda constante del porqué sentimental, esto es, la fuente que hace surgir los sentimientos de Darwin descritos en *Journal*, en oposición a una mera descripción anímica distintiva de las descripciones de la naturaleza de autores románticos, pone de manifiesto el peso de una actitud científico-naturalista frente al paisaje natural. Esta actitud se soporta, de hecho, sobre una serie de presupuestos sobre la naturaleza, remotos de una concepción romántica de la naturaleza que considera el tiempo y su influjo en la naturaleza como mero objeto estético y no tanto como herramienta especulativa para el análisis científico del paisaje, principalmente del paisaje geológico. Es, precisamente, el conocimiento obtenido mediante el análisis científico de los fenómenos naturales que Darwin adquiere, lo que posibilita que surjan en él sentimientos de un alto valor estético.

Frente al naturalismo romántico de la obra *Ansichten* de Humboldt, con contenido más naturalista que romántico, pero con un núcleo de presupuestos sobre la naturaleza esencialmente romántico, el naturalismo de *Journal* destaca y mantiene una dirección propia, sin herencias humboldtianas que lo guíen.

Journal, en conclusión, es una obra que anuncia el acercamiento de la madurez científica de Darwin, con rasgos estético-científicos ocasionales de posible origen humboldtiano, pero con una orientación puramente darwiniana.

7. Referencias bibliográficas

- Beck, H. (ed.) (1987): *Ansichten der Natur*, en *Studienausgabe*, vol. V, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Beer, G. (2009): *Darwin's Plots. Evolutionary Narrative in Darwin: George Eliot, and Nineteenth-century Fiction*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Berlin, I. (2001): *The Roots of Romanticism*, Hardy, H. (ed.), Princeton (New Jersey), Princeton University Press.
- Bowler, P. J.; Morus, I. R. (2005): *Making Modern Science: A Historical Survey*, Chicago, University of Chicago Press.
- Bunkse, E. V. (1981): "Humboldt and an Aesthetic Tradition in Geography", *The Geographical Review* 71.2, pp. 127-146.
- Buttimer, A. (2001): "Beyond Humboldtian Science and Goethe's Way of Science: Challenges of Alexander von Humboldt's Geography", *Erdkunde* 55 (2), pp. 105-120.
- Cannon, S. F. (1978): *Science in Culture: The Early Victorian Period*, New York, Dawson and Science History Publications.
- Coleridge, E. H. (ed.) (1924): *The Poems of Samuel Taylor Coleridge*, London, Oxford University Press.
- Danto, A. C. (1967): "Naturalism", en Edwards, P. (ed.), *The Encyclopedia of Philosophy*, New York, The Macmillan Co. and The Free Press, pp. 448-450.
- Darwin, C. R. (1842): *The Structure and Distribution of Coral Reefs*, London, Smith Elder and Co.
- Darwin, C. R. (1844): *Geological Observations on the Volcanic Islands Visited during the Voyage of H.M.S. Beagle*, London, Smith Elder and Co.
- Darwin, C. R. (1846): *Geological Observations on South America*, London, Smith Elder and Co.
- Darwin, C. R. (1859): *On the Origin of Species by Means of Natural Selection, or the Preservation of Favoured Races in the Struggle for Life*, London, John Murray.
- Darwin, C. R. (1860): *Journal of Researches into the Natural History and Geology of the Various Countries Visited by H.M.S. Beagle round the World, under the Command of Capt. Fitz Roy, R.N*, London, John Murray.
- Darwin, F. (ed.). (1887): *The Life and Letters of Charles Darwin, Including an Autobiographical Chapter*, 3 Vols., London, John Murray.
- Dawkins, R. (1986): *The Blind Watchmaker*, New York, W. W. Norton & Company.
- Day, A. (1996): *Romanticism*, New York, Routledge.
- Dennett, D. C. (1996): *Darwin's Dangerous Idea: Evolution and the Meanings of Life*, London, Penguin Books.
- Farinelli, F. (2009): "El Don de Humboldt: El Concepto de Paisaje", en Copeta, C., Lois, R. (eds.), *Geografía, Paisaje e Identidad*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2009, pp. 43-50.

- Furniss, T. (2010): "A Romantic Geology: James Hutton's 1788 'Theory of Earth'", *Romanticism* 16 (3), pp. 305-321.
- Goetzmann, W. (1959): *Army Exploration in the American West, 1803-1862*, New Haven, Yale University Press.
- González Moreno, B. (2007): *Lo Sublime, lo Gótico y lo Romántico: La Experiencia Estética en el Romanticismo Inglés*, Monografías 52, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Gould, S. J. (1987): *Time's Arrow, Time's Cycle: Myth and Metaphor in the Discovery of Geological Time*, Cambridge (MA), Harvard University Press.
- Herbert, S. (2005): *Charles Darwin, Geologist*, Ithaca (N.Y.), Cornell University Press.
- Hentschel, C. (1969): "Alexander von Humboldt's Synthesis of Literature and Science", en Meyer-Abich, A. (ed.), *Alexander von Humboldt 1769/1969*, Bonn, Inter Nationes, pp. 97-132.
- Heringman, N. (2010): *Romantic Rocks, Aesthetic Geology*, Ithaca (N.Y.), Cornell University Press.
- Hodge, J., Radick, G. (eds.) (2003): *The Cambridge Companion to Darwin*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Honour, H. (1979): *Romanticism*, London, Allen Lane.
- von Humboldt, A., Bonpland, A. (1814-1825): *Relation Historique du Voyage aux Régions Équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799-1804*, 3 Vols., Paris, L'imprimerie de Smith.
- von Humboldt, A., Bonpland, A. (1819-1829): *Personal Narrative of Travels to the Equinoctial Regions of the New Continent, during the Years 1799-1804*. Trad. Helen Maria Williams, 7 vols., London, Longman, Hurst, Rees, Orme, Brown.
- von Humboldt, A. (1828): *Tableaux de la Nature, ou Considérations sur les Déserts, sur la Physionomie des Végétaux, sur les Cataractes de L'orénoque, sur la Structure et L'action des Volcans dans les Différentes Régions de la Terre*, etc. Trad. J. B. B. Eyriès, 2ª ed., 2 vols. Paris: Gide fils.
- von Humboldt, A. (2003): *Cuadros de la Naturaleza*, Bernardo Giner de los Ríos (trad.), Madrid, Catarata.
- von Humboldt, A., Beck, H. (ed.) (1987): *Ansichten der Natur*, en Studientausgabe, Vol. V, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- Jiménez Pazos, B. (2016): *Imagen del Mundo, Percepción y Descripción de la Naturaleza. Un Estudio Comparado en torno a las Presuposiciones Onto-Epistemológicas en la Poesía Romántica Inglesa y la Prosa Científica de Charles Darwin*. Tesis Doctoral. Universidad del País Vasco, Departamento de Filosofía.
- Jiménez Pazos, B. (2017): "Percepción, Descripción y Explicación en la Obra de Alexander von Humboldt", *Ideas y Valores* 66 (165), pp. 57-83.
- Lacey, A. R. (1995): "Naturalism", en Honderich, T. (ed.), *The Oxford Companion to Philosophy*, Oxford, Oxford University Press, pp. 604-606.
- Lansley, C. M. (2018): *Charles Darwin's Debt to the Romantics: How Alexander von Humboldt, Goethe and Wordsworth Helped Shape Darwin's View of Nature*, Oxford, Peter Lang.
- Livingstone, D. (2011): "Darwinian Landscapes", en Daniels, S. et al. (eds.), *Envisioning Landscapes, Making Worlds*, New York, Routledge.
- Lyell, C. (1830-1833): *Principles of Geology: Being an Attempt to Explain the Former Changes of the Earth's Surface, by Reference to Causes Now in Operation*, 3 Vols., London, John Murray.

- Nicholson, M. H. (1997): *Mountain Gloom and Mountain Glory: the Development of the Aesthetics of the Infinite*, Seattle and London, University of Washington Press.
- Paradis, J. (1981): “Darwin and Landscape”, *Annals of the New York Academy of Sciences* 360 (Victorian Science and Victorian Values), Literary Perspectives, pp. 85-110.
- Puig-Samper, M. A. y Rebok, S. (2010): “Charles Darwin and Alexander von Humboldt: An Exchange of Looks between Two Famous Naturalists”, *HiN* 11 (21), pp. 56-65.
- Richards, R.J. (2002): *The Romantic Conception of Life: Science and Philosophy in the Age of Goethe*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Richards, R.J. (2003): “Darwin on Mind, Morals and Emotions”, en Hodge, J. y Radick, G. (eds.), *The Cambridge Companion to Darwin*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 92-115.
- Ruse, M. (1986): *Taking Darwin Seriously: a Naturalistic Approach to Philosophy*, New York, Blackwell.
- Ruse, M. (1995): *Evolutionary Naturalism: Selected Essays*, London and New York, Routledge.
- Ruse, M. (2005): “Darwinism and Naturalism: Identical Twins or Just Good Friends?”, en Hösle, V. and Illies, C (eds.), *Darwinism and Philosophy*, Notre Dame, University of Notre Dame Press, pp. 83-91.
- Ruston, S. (2007): *Romanticism*, London, Continuum.
- Sloan, P. R. (2001): “The Sense of Sublimity: Darwin in Nature and Divinity”, *Osiris* 16, 2nd Series: Science in Theistic Contexts: Cognitive Dimensions, The University of Chicago Press, pp.251-269.
- Smith, J. (1994): *Fact and Feeling: Baconian Science and the Nineteenth-Century Literary Imagination*, Madison (Wisconsin), The University of Wisconsin Press.
- Walls, L. D. (2009a): *The Passage to Cosmos, Alexander von Humboldt and the Shaping of America*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Walls, L. D. (2009b): “Introducing Humboldt’s Cosmos”, *Minding Nature* 2.2, pp. 3-15.
- Walls, L. D. (2010): “Greening Darwin’s Century: Humboldt, Thoreau, and the Politics of Hope”, *Victorian Review* 36 (2), pp. 95-96.
- White, P. (2012): “Darwin, Concepción, and the Geological Sublime”, *Science in Context* 25 (1), pp. 52-54.
- Wu, D., ed. (1994): *Romanticism: An Anthology*, Oxford, Blackwell.
- Wulf, A. (2015): *The Invention of Nature: The Adventures of Alexander von Humboldt, the Lost hero of Science*, London, John Murray.
- van Wyhe, J. (ed.) (2002): “Charles Darwin’s Beagle Library”, en *The Complete Work of Charles Darwin Online* (<http://darwin-online.org.uk>). Accedida por última vez 26/10/20.